COMEDIA FAMOSA DE LA CORTESIA DE ESPAÑA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Celia. Flora.
Heruasio.
Tome villanos.
Marcelo Cauallero.
Lucrecia su muger.
Claudio.
Don Iuan de Silua.
Zorrilla lacayo,
Iulia. Antonio.
Leonarda, Lisardo.
Don Iorge.
Olalla moça de vn meson.
Vn harriero.
Vn escudero.

ACTO PRIMERO.

Salen Celia, y Flora labradoras.

Cel. Darele parte a señor
de mi nueuo pensamiento,
que a quien ama no ay contento
como tratarle de amor.
Y si le parece bien
nos serà padre, y padrino.

Flo. Pareceme buen camino,
y es obligacion tambien.
Dichosa tu Celia amiga,
que por tu gusto te casas.

Cel. Ya se los celos que passas,
quien ama a celos se obliga.
No se diera el bien de amor
sin la pension de los celos.

que

que no quisieron los cielos
que se coma sin dolor.
No has visto agradar el gusto
vn dulce manjar, y en el
hallar vna piedra, y del
trocar el gusto en disgusto.
Assi comiendo de amor
los regalos, y consuelos,
sale vna piedra de celos,
que trueca el gusto en dolor.

Flo. La ventura del casar
no se compra, ni se vende,
que el mas discreto no entiende,
ni el encuentro, ni el azar,
Sucedate a ti mejor,
que me ha sucedido a mi.

Cel. Es este nuestro amo? *Flo.* Si.

Salen Marcelo Vivaldo con vn gauan de aldea, y Claudio su criado.

Mar. Esta es condicion de amor?

Clau. Ya yo se que amor no tiene,
contento sin lo que ama,
mas nunca ausencia se llama
la que por su gusto viene.
Si dexaste a mi señora
en Genoua por venir
a tu quinta, y por viuir
sin ciudad, y pueblo vn hora.
No le des nombre de ausencia,
pues mañana boluerás,
que ausencia llaman no mas
a la que es fuerça, y violencia.

Mar. Vine Claudio por vn dia
solo a oluidar la ciudad,
pero siento soledad
de su dulce compañia.
Que he hallado que hazer aqui,
y no me puedo boluer.

Flo. Llega que no ay que temer.

Cel. Vayase Claudio de alli.

Cla. En fin a que te resuelues?

Mar. A que a Genoua te partas,
y le lleues estas cartas.

Cla. A ser su galan te buelues?

Mar. Claudio en el casado aprueua
que siempre procurè ser
tan galan de su muger,
como quando era mancebo.
No los tengas por discretos
a los que casados vieres,
grosseros con sus mugeres,
y descubrir sus defetos.
Como el honor es tesoro,
que se les puede quebrar,
hasta en vestir, y calçar
se ha de guardar el decoro.
Si ve la propia muger
muy descompuesto al marido,
y al de fuera muy pulido,
y de galan proceder.
Que mucho que quando menos
el pensamiento le ofenda,
que es cauallo que sin rienda
corre entre malos, y buenos.
Vsar del modo que basta
con vn galan proceder,
haze que este la muger
contenta, segura, y casta.

Clau. Si ha de suceder desdicha,
ni el ser galan, ni grossero,
ni humilde, ni cauallero,
le ha de mejorar de dicha.
Esta carta que contiene?

Mar. Que venga Lucrecia aqui
a estar conmigo, que a mi
solo su bien me entretiene,
Ni la quinta, ni la caça,
ni las aguas, ni las flores,
ni los dulces ruiseñores,
ni desta florida plaça:

Los quadros adonde el arte
vence a la naturaleza,
ausente de mi belleza,
para alegrarme son parte.
Parte, y di que mi desseo
no halla su centro sin ella,
que sola mi esfera es ella,
despues del cielo que veo.
Cla. Vendran con ella criadas?
Mar. Para que si ay labradoras.
Cla. Pues passa alegre estas horas
tan dulces, y enamoradas.
Imaginando el contento
que su vista te ha de dar.
Mar. Date prisa a caminar,
pues vas en mi pensamiento.
Cla. Antes voy lexos del tuyo,
o soberana ocasion
para dar a mi passion
descanso en el cielo suyo.
Oy le vendre contemplando,
sin que lo estorue el respeto,
o que gran bien me prometo,
hablando, mirando, amando,
Persuadiendo, respondiendo,
dando a entender mi cuydado.
Ma. No partes? *Cla.* No he declarado
mi pena de amor temiendo.
Pero en ocasion ygual,
aunque en castigo me den,
que venga a perder el bien,
tengo de dezir mi mal.

Vayase Claudio.

Cel. Dios te guarde muchos años.
Mar. O Celia, o Flora. *Cel.* Aguardè
que estuuiesses solo a fè
entre estos verdes castaños
Para suplicarte aduiertas
cierto bien que me has de hazer.
Mar. Soledad es menester?
mas si importa bien aciertas,
Porque responderme puedes
que las paredes oyran,
pues oydos ya les dan,
y en el campo no ay paredes.
Y tu Flora quieres algo?
Flo. Solo vengo a acompañar
a Celia. *Ma.* Comiença a hablar.
Cel A tu noble pecho hidalgo
vengo a pedir vn fauor.
Mar. Otra cosa imaginè.
Cel Bien conoces a Tomè.
Ma. Pienso que te tiene amor.
Es alguna libertad,
que le echarè de la quinta?
Cel. Quien no vè amor por la pinta
nunca tuuo voluntad,
Antes es encogimiento.
Ma. Como? *Cel* Desséa tratar
casarse. *Ma.* No ay dessear,
como vn ygual casamiento,
Hableme Tome. *Cel.* Tome
tiene verguença notable.
Ma. Que quieres tu? *Cel.* Que le hable
a su padre su merce,
Y que todo concertado
fuesse liberal padrino.
Mar. Notablemente me inclino
a la quietud deste estado.
Celia casare a Tome,
y a todo aqueste lugar,
que de acertarme a casar
tengo esta notable fè.
Casè con vn Angel bello,
casè con mi ygual, y soy
tan venturoso que estoy
preso de solo vn cabello.
No tengo mas voluntad
que la de mi esposa, y gusto
de tener por ley su gusto,

su

su prisión por libertad.
Fuy moço libre, serui
mugeres que me jurauan
que me amauan, y guardauan
fe, y lealtad mi hazienda di:
Y al cabo de todo hallé,
que hasta mis proprios amigos
fueron, y son los testigos
del agrauio de mi fé.
Ellos eran desleales,
y ellas fingidas, y viles,
las lagrimas mugeriles,
y los peligros mortales.
Auenturaua el honor,
por quien por poco interes
me le quitaua despues
de auerme fingido amor.
Que quien piensa de muger,
que fue con el liberal,
que ha de ser buena, y leal,
poco deue de saber.
Luego que el trato se acaba
acuden los desengaños,
luego se saben los daños
que el ciego amor ocultaua.
Y assi yo con los que tuue
me he retirado al sagrado
de casado, y vi casado
la aceguedad en que estuue.
Viuo, como, duermo, tengo
honor, quietud, y descanso,
no me desuelo, y me canso,
seguro a mi casa vengo.
Entro a la mitad del dia,
no me acuchillan, no ay celos,
en fin no han hecho los cielos
ventura como la mia.
Con esto sere padrino,
y tercero de casar,
no solo deste lugar
al criado, y al vezino.
Mas de toda la comarca
Celia deste mismo modo,
y de quanto el mundo todo,
por quatro partes abarca.
Los animales quisiera
por las montañas casar,
los pezes dentro del mar,
y las aues en su esfera.
Casara al Sol con la Luna,
con la ventura al amor,
con la esperança al temor,
y al tiempo con la fortuna.
Finalmente no se hiziera
casamiento honesto, y justo,
que no fuera con mi gusto,
y que el tercero no fuera.

Cel. Aunque muy desconfiada
de casarme huuiera estado,
solo de auerte escuchado
saliera, señor, casada.
Bendigate el cielo, Amen,
que assi hablas satisfecho.

Mar. Tengo ya casado el pecho,
y el alma, Celia, tambien.
Tengo los braços casados,
los ojos, y los oydos,
las potencias, los sentidos,
y todos bien empleados.
Con esto ver no querria
cosa que no lo estuuiesse.

Flo. Yo porque no pareciesse
muger, y bachilleria,
No os dezia de muy necia,
que si tan casado estays,
me espanto de que viuays
sin mi señora Lucrecia.

Mar. Agradame la objecion,
mas quando vine crey,
que estuuiera vn hora aqui,
que dos muchos años son.
Despues fue fuerça quedarme,

mas si por ella embie,
bien doy a entender que fue
por descansar de quexarme.
Flo. Luego vendras? *Mar.* Ya la espero.
Cel. Albricias voy a pedir.
Flo. Celia no ay mas que dezir,
aya guitarra, y pandero.
Recibamos a señora
con bayles, y villancicos.
Cel. O y quedan los prados ricos
de tal primauera Flora.
Vanse los dos.

Mar. Quien no sabe del bien del casamiento
no diga que en la tierra ay gloria alguna,
que la muger mas necia, y importuna,
la vence el buen estilo, y tratamiento.
Trasladara los braços soñoliento,
vn hijo en bendicion desde la cuna,
es la mas rica, y prospera fortuna,
que puede descansar el pensamiento.
Necedad es sembrar tierras agenas,
conoce el paxarillo el hueuo estraño,
y el amante engañado, el hijo a penas.
O y game aquel que se llamare a engaño,
los hombres hazen las mugeres buenas,
y solo por su culpa viene el daño.

Sale Lucrecia.

Luc. Si puede alguna muger
dezir que acertò su estado
de quantas oy se han casado,
quien como yo puede ser?
no me dieron a escoger,
Y parece que escogi,
tanto se conforma en si
mi voluntad con Marcelo:
que pienso que la del cielo
estaua entonces en mi.
Es Marcelo de buen talle,
limpio, galan, cuydadoso,
liberal, tierno, amoroso,
pero mejor es que calle,
no sea que de pintalle
A alguna parezca bien,
y tantos celos me den,
que turben mi buen estado,
que el bien de muy alabado
se suele perder tambien.
Pero quien podrà oluidar
tus gracias, Marcelo mio,
y si amar es desuario,
que loco supo callar,
si me puedo consolar
De no contarlas, no es
por los celos, que despues
yo les pusiera defensa,
mas porque veras mi ofensa,
quando al espejo te ves,
Tus regalos me enloquecen
todo el discurso del dia,
tu gala, tu cortesia
de vn Rey del mundo parecen,
no solo embidias merecen,
Mis dichas siendo tu esposa,
de la fea, y de la hermosa,

pero

pero no te estimo a ti
quando yo misma de mi
no vengo a estar embidiosa.

Sale Claudio.

Clau. Bien podrè entrar sin licencia
hasta el estrado. *Luc.* Essa tienes,
hasta el alma, pues que vienes
de su dueño en esta ausencia,
que lo que de su presencia
Traes te ha dado lugar
para que puedas entrar,
viene? *Clau.* Esta carta te escriue.
Luc. Quien de espacio ausente viue
No tiene priessa en amar.
Lea. Las cosas de nuestra quinta
no estan, mi vida, en estado,
El mi vida me ha turbado,
que tierno mi bien se pinta.
Lea. Que pueda ser tan sucinta
La ausencia como pensè,
si me quieres lo verè
en que con Claudio te partas,
donde callaran las cartas
mi bien si el alma te ve,
Ea, no ay que detener,
en que te dixo que fuesse?
Clau. En aquello que pudiesse,
mas presto essos ojos ver.
Luc. Yrè sola? *Clau.* Si ha de ser
Para bolueros los dos,
claro està. *Luc.* Pues casa a Dios,
que por lo que no es el cielo
no quiero bien sin Marcelo,
ni viuir en el sin vos.
Dichosa yo que verè
su presencia, que contento
gozarè su entendimiento,
y a su lado assistirè,
que descanso les darè
A mis braços, y a mis ojos,
que pazes a mis enojos,
y en tan dichosos empleos,
que dexarè de desseos
de su regalo en despojos.

Vase.

Clau. Traydor fue Paris por la bella Elena,
Aquiles por Briseyda la Greciana,
por Medea Iason, por la Tebana,
Marpissa Apolo, y Ioue amò a Alumena.
Hercules Español, robò a Pirena,
Romulo a Hersilia, a Andromaca Troyana
Pirro, y Tesseo el que burlò a Ariana,
y vn Rey huuo traydor por Filomena.
Muchos, o por la industria, ò por la espada,
(que no ay traycion que por amor assombre)
hallaron fin a su esperança honrada.
Que de quantas traziones tienen nombre,
ninguna puede auer mas disculpada,
que la que por amor comete el hombre.

Vase.

Salen

Salen Tome villano, y Heruastio su padre.

Her. Confiessame lo que passa,
que pues a llamarme embia
algo de tu amor sabia,
y no poco pues te casa.
Que amores son estos di?
tienes verguença Tome?
Tom. Padre yo se los dirè,
pero no me culpe a mi.
Her. Como viste a esta muger?
que ocasion la diste? *Tom.* Espere,
no dizque saberlo quiere,
pues poco a poco ha de ser.
Her. Para mi colera es bueno.
Tom. Yo fui vna mañana al prado,
y topè con el ganado,
de su compadre Tirreno,
Salieron quatro mastines,
a morderme, echeles pan,
que en la manga del gauan
lleuaua para otros fines.
Conocieronme, y las colas,
mosqueando al rededor,
me quitaron el temor
que con ellos tuue a solas.
Passando mas adelante
con la borrica encontrè:
dixome, Tome, Tome,
con vna voz arrogante.
Y rasquele las orejas,
de agradecido que soy,
tras esto adelante voy,
y el manso de las ouejas
Vino a lamerme las manos,
hozaronme los cochinos,
que aunque suelen ser moynos
me trataron como hermanos.
Llegue donde estaua al fuego
la junta de los zagales,
hazian migas, que tales,
y dieronme dellas luego.
Anduue considerando,
que seria la razon
de tan estraña aficion,
y mi caletre aguzando.
Dixe pues, mastines, burra,
manso, cochinos, zagales,
oy me han hecho amores tales,
mas que el dimuño me aburra
Si la hija de Tirreno
no me quiere por velado.
Her. Ella hate visto, o hablado?
To. No padre. *Her.* Todo esto es bue- (no.
To. Verdad es que yo me fui
aquella noche a su puerta.
Her. Estaua por dicha abierta?
To. Cerrada siempre la vi. (dre,
Her. Pues que hiziste? *To.* pardiez pa
por vn resquizio aceché,
y vi como os lo dirè
que se acostò con su madre.
Her. Y luego *To.* Luego me fuy,
y acosteme. *Her.* Que esso passa,
pero adõde fue? *To.* En mi casa.
Her. Vna higa para ti.
Tom. Pues que pensauades vos?
Her. Bestia todas estas cosas
no obligan, ni son forçosas,
para que os caseys los dos.
Tom. A fe que si le dixesse.
Her. Esso si, di la verdad.
Tom. Dias ha que a la ciudad
me mandò el amo que fuesse,
Y al salir de muestra casa
con Celia, padre, encontre,
q̃ yua al horno. *Her* Aũ esso fue
principio, di lo que passa.
Tom. Mirome, y riose. *Her.* Bien.
To. Mirela, y reyme. *Her.* Son
las señas del coraçon,
de dos que se quieren bien.

Tom. Passose de largo, y yo
tambien de largo passé.
Her. Pues q̃ huuo mas? *To.* Poco fue
reyrse, y reyrme yo.
Her. Luego no passo adelante?
To. No padre. *Her.* O a tu rudeza
no ha hecho naturaleza
bestia, animal semejante.
O me hablas de malicia.
To. Aora bien de aquesta va,
que de saberlo estays ya,
padre con mucha codicia.
Her. Es assi que yo no soy
quiẽ te ha de hazer fuerça, q̃ antes
para cosas semejantes,
hijo de por medio estoy.
Solo has estado con ella?
Tom. Muchas vezes. *Her.* Esso pido,
esso obligacion ha sido,
que en fin es Celia donzella.
Como fue? *To.* Stẽpre en el prado,
y en el monte solo estoy,
por donde quiera que voy,
voy solo con mi ganado.
Siempre la noche me vio
solo, y el dia me hallaua
solo. *Her.* Y Celia donde estaua?
Tom. En su casa pienso yo.
Her. Pues no dizes que con ella
estauas solo? *To.* Esso digo,
pensando en ella, y conmigo,
era con ella, y sin ella.
Her. Sabes hijo, por ventura,
que animal hizo mayor
naturaleza. *To.* Señor.,
yo no entiendo de escritura,
Vn leon es grande, vn toro
es mayor, y con su cuello
terrible, y largo vn camello,
pero de hermoso decoro.
Vn caualio rozagante,
y vn elefante señor,
mayor que todos. *Her.* Mayor?
Tom. Si. *Her.* Pues dexame elefante.

Vase.

Tom. Fuese enojado amor, que culpa tengo,
sino naci mas sabio, y entendido,
alumbra tu mi rustico sentido,
que ya para tu ciencia le preuengo.
Algunas esperanças en ti tengo,
vn leño soy, desbastame te pido,
por Celia a mi ganado voy perdido,
yo no se nada, de mis viñas vengo.
Como podrè por mi muger tenerla,
si el principio no se de requebrarla,
y me acobarda el miedo de ofenderla.
Dame el hablar, pues das el desearla,
que como tu me enseñes a quererla,
el tiempo amor, me enseñarà a oluidarla.

Vase, y salen Lucrecia, y Claudio.

a que puede ser bueno,
que del camino me aparte?
Clau. Para que es razon señora,

que en este bosque descanses.
Los cauallos arrende
a los troncos destos sauces,
colgue del arçon los frenos,
porque a la yerua se alarguen.
Mira entre juncia, y mastranços
que sesgo tiende cristales
sobre arenillas menudas
esse arroyuelo agradable.
Mira los açules lirios,
que fresco dosel le hazen,
que no le tiene en su casa
tan hermoso el Rey, ni el Grande.
Mira entre essas blancas piedras
como emprende despeñarse,
y la espuma que las dexa
por prendas de que se parte.
Mira essas vides agrestes,
como a manera de amantes
se les cuelgan de los cuellos
a los olmos de su margen.
Mira tantas varias flores
deste verde paño esmaltes,
las azules campanillas
que abiertas al alua tañen.
Mira estos blancos Narcisos,
que procuran apartarse
del agua, en que fueron flores
las que eran faciones antes.
Mira estas cabañas frescas
destos espinos cobardes,
porque lleuando vil fruto
se armaron para guardalle.
Todo te combida a sueño,
duerme hasta tanto que baxe
el Sol por aquellas sierras
entre nuues de oro, y sangre.
Lu. No ay sueño Claudio a quiẽ ama
que le descanse, ni agrade,
que para sufrir desuelos
es amor infatigable.
Yo me querria partir,
que por mas que el sol me abrase,
mas me abrasa de Marcelo
amor que al Poniente yaze.
Vamos solos, y no es bien
que al que camina le aguarde
el dia, porque la noche
de toda traycion es madre.
Desata nuestros cauallos,
que mis cuydados no pazen
yeruas, flores, ni arroyuelos,
espinos, vides, ni sauzes,
Sino desseos, y penas,
ansias, celos, y pesares
de vn bien ausente, que solo
puede en el mundo alegrarme.
Cla. A y señora que el dolor,
y la compassion de amarte
me fuerça a que te entretenga,
y que tu muerte dilate.
Lu. Que dizes? *Cla.* No se que diga,
mas se que vengo a matarte
en este bosque. *Lu.* Estàs loco?
Cla Cielos ya es tiempo que hable.
Lu. La color se me ha perdido.
Cla. Pues no esperes que la halles,
que a la sangre se passò,
como teme que la saquen.
Lu. Matarme Claudio? *Cla.* Lucrecia,
dizen que no eres constante,
ni imitas a la de Roma,
ya tu marido lo sabe,
El caualiero Frances
que solia visitarte,
mancho su honor, y no ay agua
con que esta mancha se laue.
La de tu sangre, Lucrecia,
piensa que sera importante:
no se engaña tu marido,
pesame que no se engañe.
Que darme la execucion

de tu muerte fue matarme,
pues me ha de obligar tu amor
para que despues me mate.
Luc. Detente, Claudio, detente,
que palabras semejantes,
aun de burlas son traziones,
en personas desiguales,
Sabes que eres mi criado,
y que soy tu dueño sabes,
y burlas de essa manera,
son mas que alegres infames,
Buelueme a dar el caualllo.
Cla. Señora si es animarte
contra la fiera sentencia
de tu esposo, inexorable,
Ya es tarde para remedios,
y agora veras si es tarde,
que esta es la espada *Luc.* Detente,
y aun de burlas no la saques.
Cla. Que no son burlas Lucrecia,
no finjas para engañarme,
que no entiendes que ofendiste,
como libre, loca, y facil,
A Marcelo tu marido.
Luc. Claudio si estas son verdades,
y a darme muerte venias,
por testimonios tan grandes,
Que tu sabes que lo son,
de que seruia pintarme
yeruas, flores, fuentes, vides,
arroyos, lirios, y sauzes,
Sino testimonios, iras,
pensamientos, liuiandades,
celos, enojos, locuras,
y engaños de hombres mudables.
Yo Frances, que dizes hombre?
ha auido Porcia, ni Euadnes,
que a mi castidad, y amor,
Roma, ni Grecia comparen,
A la fe Claudio, el Frances
es que tan claras maldades,
vienen en Frances, a efeto
que no las entienda nadie.
Marcelo se aura cansado
de mi, y por dicha tu sabes
que quiere alguna muger.
Clau. Si yo pudiera escusarme
De darte muerte, señora,
holgarame de contarte
la traycion de tu marido,
mas dezir que es traycion baste
Para que mueras contenta,
de que el sabe que eres martir
de su tirano desseo.
Luc. Por Dios Claudio que declares
La intencion de esse traydor.
Cla. Querer bien en otra parte,
ser donzella la muger,
de claros, y nobles padres,
Y que es vano su desseo,
sino es que con ella case:
casarse, siendo casado,
no es posible. *Luc.* Que me mate
es justo, pues que mi esposo,
viua yo, no ha de casarse,
demosle, Claudio, este gusto.
Cla. O que los pechos le passe
Mala pistola Francesa,
o de guelle Turco alfange,
verte responder ansi,
y que en tiempo semejante
Se te caygan de los labios
tan profundas humildades,
me obliga a que no obedezca
su traycion, sino que ampare
Tu inocencia, y assi digo
que ya no quiero matarte,
sino lleuarte conmigo
a estos vezinos lugares,
De donde secretamente
Lucrecia a Francia te passe,
que alli me tendras por tuyo

mientr

mientras mi vida durare,
siruiendote yo de esclauo,
conociendo lo que vales,
No te merece Marcelo,
pues que no supo estimarte,
el goze su hermosa dama,
y plega a Dios que le trate
Desuerte qué de otra suerte
testimonios le leuante,
que estas deshonras que finge,
que le has hecho sean verdades,
Tan verdades, que en castigo
quede su honor por infame,
dame essas manos hermosas,
ven mi Lucrecia, no aguardes,
Vengate de vn hombre fiero,
mira que estos arrayanes
son arboles del amor,
aqui duerme, y de aqui sale,
Batiendo las alas libres,
y enamorando los ayres,
que miras, que estas suspensa?
era mejor que tu sangre,
Beuieran estos arroyos,
que de aquellas peñas caen,
no es mejor que al dulce son
que forman de jaspe en jaspe
Esperemos que el aurora
nos corone de diamantes:
ea mi bien. *Luc.* Si Marcelo,
Claudio con tales crueldades
A tu desuerguença abrio
la puerta, disculpa hallaste,
pero no tanta, que llegues
a tocar a los altares
De la honestidad, que son
las manos que han de matarme,
por esso a la muger dieron
guantes las antiguedades,
Porque al altar de las manos
fuessen cortinas los guantes,
no las tengas, porque quien
estos altares deshaze,
Perderá el respeto al cielo,
pues que se atreue a su imagen,
matame, y goze Marcelo
su esposa, matame, dame
Tantas heridas, que yeas
dentro del alma en que parte,
tuue a Marcelo tan firme,
que aunque mas me despedaces
No podras sacarle della.
Cla. Esso es locura notable,
goza la ocasion Lucrecia,
vengate. *Luc.* Cielo ayudadme.

Salen don Iuan de Silua Caualler Español de camino, Zorrilla lacayo con vn coxin a cuestas con sus estribos.

Dentro. *Iuan.* Ataja por allà, maldito seas:
Zor. Sino dexo el coxin como es possible.
Iuan. Que me lo has de pagar quierò que creas.
Zorr. Ay hombre tan estraño, y insufrible,
pienso que verme despeñar desseas.
Salen. *Iuan.* Corre. *Zor.* Señor, correr es imposible,
porque los dos estribos por los lados
me tocan atabales destemplados.
Luc. No ay quien me dè fauor? *Iu.* Escucha aquello.

Zorr. En siendo bosque, y el rozin perdido,
ha de auer auentura. *Iu.* Vn Angel bello
se quexa alli. *Zorr.* Gigante aura salido.
Iuan. Al viento tiene ya suelto el cabello,
yo llego. *Luc.* O Cauallero, fauor pido
a vuestra cortesía. *Iuan.* Lo que valgo,
siruiendoos lo vereys, que es esto hidalgo?
Cla. Que vays vuestro camino os pido, y ruego.
Iuan. Soy Español, y el amparar las damas
desde la cuna lo aprendemos. *Cla.* Ciego
me tiene amor al humo de sus llamas.
Iuan. Ya que a este bosque, aunque perdido llego
tras vn cauallo, que en sus verdes ramas
se me pudo esconder mientras dormia,
le ha de valer con vos mi cortesía.
Quien es esta señora? *Cla.* Mal pudiera,
no siendo mi muger tenerla agora,
donde castigue vn mal que perseuera,
y que mi honor destruye de hora en hora.
Luc. A y señor Español, quando no fuera
notorio su valor desde la aurora,
a los cercos Antarticos, bastara
ser yo muger que de essos pies se ampara.
Este Barbaro infame es mi criado,
cerca está mi marido en vna quinta.
Iuan. Criado, dame vn ramo de esse prado,
porque sacar la espada de la cinta
parece afrenta a vn Cauallero honrado.
Cla. Su dueño soy, y no como me pinta.
Iuan. Anda picaro infame. *Zorr.* A espaldarazos
le haré si me le dexas mil pedaços.
Cla. Si soys dos Españoles es nobleza?
Iuan. Siguele tu Zorrilla. *Zorr.* Aguarda vn poco.
Iuan. Yo quedo a consolar vuestra tristeza,
dezid verdad, quien es aqueste loco?
Luc. Es mi criado. *Iuan.* Barbara fiereza,
a boluer a buscalle me prouoco,
mas bien le hará que dexe el soldadillo
la espada, y vida. *Lu.* A vuestros pies me humillo.
Iu. Donde os lleuaua? *Luc.* Cerca está vn aldea,
donde está mi marido que oy me ha escrito

vna

vna traydora carta en que dessea
verme. *Iu.* Traydora? *Luc.* Si. *Iu.* Porque delito?
Luc. Ama, y casarse el Barbaro rodea,
fingiendo agora que el honor le quito,
que me maten mandò, y este villano
trocô el azero a su lasciua mano.
Soy noble, ya lo veys, si lo es el trage.
no le he ofendido, el fiero me aborrece,
adora vna muger de gran linage,
que solo con casarse la merece,
si os parece que buelua, y que le vltrage
desta traycion vn medio se me ofrece,
y es contar a mis padres el sucesso.
Iuan. Serà si le quereys ver muerto, o preso.
Y si el ha dicho que traycion le hizistes,
vos perdereys en Genoua la fama,
mas que sangre esaquesta? *Luc.* Si la vistes,
que a no mostrarla algun valor me llama,
sabed que aquel traydor por quien tuuistes,
de noble defensor la verde rama,
que ciñe vuestra frente, hirio mis braços,
por resistir sus Barbaros abraços.
Iuan. O pesia mi desdicha, y rè en el viento
a quitarle la vida. *Luc.* Essa Española
gracia agradezco, pero mucho siento
quedar sin vos, y en este bosque sola.

Sale Zorrilla.

Zorr. No buela mas al encender violento,
del ardiente cañon redonda bola,
que en Flandes, y en Italia llaman bala,
que el picaro veloz que al viento yguala,
Tirele dos vrgones Carranceños,
por linea diametral boluio las ancas,
como suele al latir galgos cenceños,
la liebre al caçador, cedulas blancas,
tirele dos guijarros berroqueños,
mas fuertes que el archiuo de Simancas,
tales que resistieron de aquel bote,
descalabrando el ayre, y el cogote.
Perdioseme de vista, aunque pudiera

sacarle por el rastro de la sangre.
Iuan. Mayor dolor, mayor pesar me altera,
temo que esta señora se desangre.
Zorr. Herida está. *Iu.* Con vna daga fiera
la hirio el traydor. *Zorr.* Mal aprendiz le sangre,
de suerte que cortandole vna arteria,
llegue a morir por vltima miseria.
O perro. *Iuan.* Al braço le atarè esta liga.
Zorr. Yo se vn ensalmo. *Iu.* Lindos disparates,
no le siguieras *Zorr.* La razon obliga,
yo boluerè mientras sus braços ates.
Luc. Ya es tarde para todo, no le siga.
Iuan. No llores dama hermosa, ni te mates,
noble soy, y Portugues, que aqueste basta,
si casta fuiste, permanece casta.
Viuen los cielos de no darte enojos,
si me abrasara amor, que no me abrasa,
soy de vn linage noble, que en despojos,
los de Alexandro, y de Trajano passa,
mas libre que las niñas de mis ojos,
si a España vas, te guardarè en mi casa,
esta tengo en Lisboa, la que baña
el mar, la mejor ciudad de España.
Es mi nombre don Iuan, y mi apellido
Silua, de Portugal principio tengo,
mi sangre de sus Reyes ha tenido,
la original, de que me precio, y vengo,
fia de mi, que soy tan bien nacido,
y de la casa que a tu bien preuengo,
adonde viuiras con vna hermana,
que es la virtud, y gracia Lusitana.
Si vas a tu marido, por fin duda
tengo tu muerte injusta, y tu deshonra,
luego es mejor que tu inocencia acuda
a conseruar su honestidad, y honra,
despues el tiempo que los montes muda,
y la verdad que a sus amigos honra,
daran satisfacion de tu inocencia,
y bolueras alegre a su presencia.
Luc. Conozco, Cauallero generoso,
vuestra rara nobleza, y cortesía,

vuestro

vuestro apellido en Genoua famoso,
harto assegura la inocencia mia,
mirando estoy vn hombre riguroso,
lleno de amor, y loca tirania,
mi fama me da vozes a que pida
por ella, y no por mi tan triste vida.
Valame Dios, que vna muger segura
en su casa, don Iuan, amaneciesse,
de ver sola vna calle, y que la dura
fortuna a tanto mal la reduxesse,
que fuera de tener la desuentura
en que me veys me obligue aunque me pese
a ver el mar, y a España con vn hombre,
que no ha vn instante que escuchè su nombre.
O exemplos de la vida miserable!
Zorr. Vamos, señora, a España alegremente,
que es tierra de los cielos fauorable,
a todo estraño de la suya ausente,
no es como otras naciones defamable,
despegada, celosa, y impaciente,
caminase de noche en sus ciudades,
sin que se teman armas, ni crueldades.
Aunque es el Español por sus blasones
en guerra, y paz, y por su gloria, y fama,
aborrecible a todas las naciones,
el a todas las quiere, estima, y ama,
con todas trata en todas ocasiones;
con todas casa, y de su sangre llama,
si riñe vn estrangero, el Cauallero,
y el oficial acude al estrangero.
No tiene el Español por las ventanas,
ladrillos, ollas, piedras, que reserua.
para pendencias de estrangeros vanos,
quando mucho de noche agua, y conserua,
España tiene las ciudades llanas,
no entran por fosos, todo es verde yerua,
no ay moneda de Reynos estrangeros,
quanto come la cuesta sus dineros.
Yd a gozar su paz, y cortesia,
no vays donde os espera injusta muerte.
Luc. Si esto ordena Español la suerte mia,

o lo permite Dios, porque no ay fuerte;
yo aceto vuestra dulce compañia,
vamos al mar. *Iuan.* No quiero agradeceros
la merced que me has hecho, solo digo
que soy Silua Español, y vas conmigo.
Vanse.

Salen Tome, Celia, y Flora, y Eruasio, y otros con instrumentos, y Marcelo el marido de Lucrecia.

Mar. Bien preuenidos estamos,
yo me espanto que no venga.
Cel. Ya poco puede tardar.
Flo. La escura noche se acerca,
y sino es que descansaron
para tan pequeñas leguas,
no parece que de amor
ha sido la diligencia.
Mar. Que dirá pastores mios,
mi amada esposa Lucrecia,
quando vea que la aguardo
con tal regozijo, y fiesta?
Her. No pienso que es el menor,
amo, y señor quando sepa
que aueys casado a Tome
mi hijo, y la hermosa Celia.
Mar. Antes el mayor de todos.
To. Pardiez amo, como el quiera,
que en honra de mi señora,
bayle vn Brando a la Flamenca.
Cel. Ruydo he sentido en casa.
Mar. No dudeys de que ella sea.

Sale Claudio herido en la cabeça, y la espada desnuda.

Cla. Si me ha de bastar aliento?
Mar. Cielos que fantasma es esta?
Cla. Claudio soy, no me conoces?
Ma. Claudio. *Cla.* Que nunca lo fuera
con mi señora, mal dixe,
con aquella muger fiera,
sali de Genoua solo,
y muy pocas millas della,
me salieron emboçados,
con vnas capas Francesas
dos Caualleros gallardos,
pienso que Romanos eran;
Suelta la dama me dixo
el mas galan, y Lucrecia,
tu muger me dixo entonces;
Bueluete Claudio a la aldea,
que esto quiere mi ventura,
el otro a este punto llega,
y de dos espaldarazos
dio con mi persona en tierra;
meti mano, y dixe: Infames,
de mi señor la nobleza,
no merece esta traycion,
ay nunca yo lo dixera,
cinco heridas tray go, y todas
de tan poca resistencia,
que se lleuan tu muger.
Mar. Por donde Claudio la lleuan?
Cla. Esso es seguir el viento,
que por essos montes buelan
al mar, y a lo que yo juzgo,
deuen de ser de Marsella.
Mar. O maldiga Dios el dia,
que mi loca parentela
me persuadio que pidiesse
para muger a Lucrecia.
Salid villanos de aqui,
y tu escusaras las nueuas,
hasta que estuuiera solo,
pues va mi honor en sus lenguas.
Cel. Vamonos Flora. *Her.* Tome,
grande mal. *To.* Que digo Celia,

desca ſome de contigo,
no quiero capas Franceſas,
que la mas larga no cubre,
quando mas te lo parezca,
mas de los pies, y eſta fruta
aſſoma por la cabeça.
Todos los villanos ſe vayan.

Mu. Miſero de mi que harè,
yo era aquel que tanta prieſſa
me daua a caſar el mundo,
yo quien la paz, y la guerra,
la fortuna, y el amor,
la eſperança, y la paciencia,
el mar, los pezes, las aues,
arboles, prados, y ſeluas,
fuentes, rios, plantas, flores,
hablaua ſin eſperiencia,
fiera Lucrecia que has hecho,
donde vas? donde me dexas?
mira que infamas el nombre.
Cla. Señor ſi la voz no tiemplas,
cuenta tu honor por perdido.
Mar. No es bien q̃ a Genoua buelua,
tu ve a Genoua, y diras,
que viniendo del aldea,
nos ſalieron dos ladrones,
y di que muertos nos dexas
a mi, y a Lucrecia, y di,
pues eſſas heridas lleuas,
que te las dieron, o Claudio,
de nueſtra vida en defenſa:
con eſto nos buſcaran,
para darnos caſa eterna,
y tu vendras a buſcarme.
Claudio ya que conualezcas,
y los dos con otro trage
nos yremos a Venecia,
o adonde el dolor nos lleue.
Cla. Bien tu deſdicha remedias,
el conſejo es de tu honor,
y aſsi es bien que le obedezcas,
yo parto a Genoua luego.
Mar. No te cures porque crean
el engaño, y nueſtra muerte,
pluguieſa a Dios fuera cierta.

Que no es la vida buena,
no auiendo honor a quien de honor ſe precia:
y eſcriua ſobre el agua ſu fortuna,
quien en muger hallò firmeza alguna.

ACTO SEGVNDO

DE LA CORTESIA DE ESPAÑA.

Salen don Iuan, Lucrecia, y Zorrilla.

Luc. Ya por lo menos no engaña
la fama que la corona.
Iuan. Eſta llaman Barzelona,
primera ciudad de Eſpaña.
Si la fama que tenias,
con la viſta ſe aumentò,
bien dizes que no engañò
a lo que penſado auias.

Luc.

desca ſome de contigo,
no quiero capas Franceſas,
que la mas larga no cubre,
quando mas te lo parezca,
mas de los pies, y eſta fruta
aſſoma por la cabeça.
Todos los villanos ſe vayan.

Mu. Miſero de mi que harè,
yo era aquel que tanta prieſſa
me daua a caſar el mundo,
yo quien la paz, y la guerra,
la fortuna, y el amor,
la eſperança, y la paciencia,
el mar, los pezes, las aues,
arboles, prados, y ſeluas,
fuentes, rios, plantas, flores,
hablaua ſin eſperiencia,
fiera Lucrecia que has hecho,
donde vas? donde me dexas?
mira que infamas el nombre.
Cla. Señor ſi la voz no tiemplas,
cuenta tu honor por perdido.
Mar. No es bien q̃ a Genoua buelua,
tu ve a Genoua, y diras,
que viniendo del aldea,
nos ſalieron dos ladrones,
y di que muertos nos dexas
a mi, y a Lucrecia, y di,
pues eſſas heridas lleuas,
que te las dieron, o Claudio,
de nueſtra vida en defenſa:
con eſto nos buſcaran,
para darnos caſa eterna,
y tu vendras a buſcarme.
Claudio ya que conualezcas,
y los dos con otro trage
nos yremos a Venecia,
o adonde el dolor nos lleue.
Cla. Bien tu deſdicha remedias,
el conſejo es de tu honor,
y aſsi es bien que le obedezcas,
yo parto a Genoua luego.
Mar. No te cures porque crean
el engaño, y nueſtra muerte,
pluguieſa a Dios fuera cierta.

Que no es la vida buena,
no auiendo honor a quien de honor ſe precia:
y eſcriua ſobre el agua ſu fortuna,
quien en muger hallò firmeza alguna.

ACTO SEGVNDO

DE LA CORTESIA DE ESPAÑA.

Salen don Iuan, Lucrecia, y Zorrilla.

Luc. Ya por lo menos no engaña
la fama que la corona.
Iuan. Eſta llaman Barzelona,
primera ciudad de Eſpaña.
Si la fama que tenias,
con la viſta ſe aumentò,
bien dizes que no engañò
a lo que penſado auias.

Luc.

Lu. O como tiene hermosura.
Zorr. Vidros se labran aqui.
Lu. Algunos curiosos vi,
y de estraña architectura.
Zor. Compiten ella, y Venecia,
mas labrando de mil suertes
vidros, ay hombres tan fuertes,
que la tierra, y mar los precia.
Ayer dixo vna persona
entre ciertos Bachilleres,
que se hizieron las mugeres
de vidrio de Barzelona.
Su claro lustre celebran,
que al cristal tiene en despojos,
resplandecen a los ojos,
y a qualquier golpe se quiebran.
Mas no se dira por ti.
Lu. No, porque mi resistencia
muestra en mi fuerça, y paciencia,
que de azero, y bronze fuy.
Iu. Cuenta Ouidio que nacieron
de piedras la vez segunda
los hombres, y en esto funda
la dureza que les dieron
Cierto poeta Latino,
tu si de piedras naciste,
a las heridas lo fuiste,
y al maritimo camino,
Que por falta de galeras
nos puso aquella Tartana
en gran peligro. *Zo.* Inhumana
furia, y brauas ondas fieras.
Si yo lo puedo escusar
señor mar, no me vereys
otra vez donde me deys
tanta ocasion de rezar.
Yo deuoto, yo contrito.
Iu. Antes lo has de agradecer.
Zor. Con ventas quiero entender,
a las mulas me remito.
O mar hinchado, y cruel.
Lu. Notables trayciones fragua
al huesped *Zor.* Basta ser agua
para no fiarse del.
Si el mar fuera todo vino,
durmiendo vn hombre passara,
mas agua, y a penas clara,
todo es ayre, y toruellino.
Que el camino algunas vezes,
aunque en asperos distritos,
mejor es entre mosquitos
que entre vallenas, y pezes.
Iu. En fin Lucrecia tu vienes
buena ya de tus heridas.
Lu. Bastaua a darme mil vidas
esse cuydado que tienes.
Estas te deuo don Iuan,
bendita tu patria sea.
Iu. Tu bien el alma dessea.
Lu. con justa razon estan
Mil naciones embidiosas
del Portugues. *Iu.* No he podido
regalarte, aunque he tenido
ocasiones tan forçosas.
Mas pues a mi patria vas,
y a mi casa, estoy seguro
que alli veas que procuro
seruirte, y honrarte mas.
Pareceme que yras bien
en vn coche hasta mi tierra,
que me da tu herida guerra,
y es mas decencia tambien.
Lu. Como yo vaya contigo,
segura va mi salud,
y mi honor en tu virtud,
por quien alegre te sigo.
Y pues que tu cortesia
oficio de hermano ha hecho,
honra mi sangre mi pecho
en esta desdicha mia.
Aunque te llames mi hermano.
Iu. Yo gano, Lucrecia, honor,

y es

y es justo, porque mi amor
camine a passo mas llano.
Entra en la posada vn poco,
mientras buscо tres mugeres
que te siruan. *Lu.* Tanto quieres
honrarme. *Zo.* Tres, estas loco?
Iu. Con tres dueñas yra bien
en vn coche acompañada.
Zo. Tres dueñas? *Iu.* quiero q̃ hõrada
vaya con dueñas tambien.
Zo. Hagamos quenta. *Iu.* Tenemos
algo del humor Zorrilla.
Zo. Tres dueñas. *Iu.* Y es marauilla
que desta suerte la honremos?
Zo Que pueda vn hombre sufrir
vna sola, se ha tenido
por milagro. *Iu.* No has oydo
allà en Castilla dezir
Como de haziendas madrastra,
aquello que arrastra honra,
pues las dueñas causan honra,
que es como cosa que arrastra.
Zo. Sabes que hizo vn discreto
para tener dueñas? *Iu.* No.
Zo. De bulto las fabricò,
y hizieron el mismo efeto.
Que si son para sentadas,
y el silencio es menester,
lo mismo vienen a ser
las viuas que las pintadas.
Por Dios te ruego señor
que no lleues estas dueñas.
Iu. Que bien Zorrilla me enseñas
para que tenga valor.
Zo. No impido tus manos francas,
mas es lo mismo si lleuas
dos, o tres vayetas nũeuas,
y encima vnas fundas blancas.
La primer dueña nacio
de vna tumba, y vn difunto.
Iu. Que has sentido te pregunto
de Lucrecia? *Zo.* Yo. *Iu.* Tu. *Zo.* Yo
Iu. Que te admiras? *Zo.* No es razon,
si yo te lo preguntara
mas justo fuera, y pensara
que era mayor discrecion.
Y pues ocasion me has dado
para que te hable assi,
di que lleuamos aqui,
que estoy confuso, y turbado.
En su casa que diran,
y en Toledo, quando vean
que aqui tus guerras se emplean.
Iu. Alabanças de don Iuan,
Que es hecho de Cauallero
amparar vna muger.
Zo. Osarete responder?
Iu. Antes tu respuesta espero.
Zo. Esta muger es hermosa.
Iu. Y entendida sumamente.
Zo. Que es lo que tu pecho siente
de carga tan peligrosa?
Que yo quando vn plato lleuo
de la cozina a la mesa
pesco, si puedo, vna presa,
y en el camino le prueuo.
Iu. Zorrilla este hermoso plato
ha le guisado el honor,
si es la fama buen olor,
yo le doy solo el olfato.
No le tengo de comer,
aunque mas hambre me mate.
Zo. Que vn hombre de lleuar trate
para olfato vna muger.
A gran peligro te pones
que la mejor es perdiz.
Iu. Sera vna empresa feliz,
y gloria de mis blasones.
Pues yo te juro Zorrilla
que no hago en esto poco,
porque voy por ella loco.
Zo. Essa es mayor marauilla,

Y aun ella tambien me mira
agradecida en estremo.
Iuã. Bien sabe Dios lo que temo,
que soy hombre. *Zorr.* Tararira.
Iuan. No ay que tratar si me viesse
muerto entre vna, y otra ola,
la cortesía Española,
aunque a mil naciones pese,
Ha de quedar celebrada.
Zorr. Que nadie diga a la fe,
desta agua no beuerè,
y mas si la fuente agrada.
Iuan. Yo me dexarè morir,
pero esta noble muger
Zorrilla no ha de entender
que yo la intento seruir
Mas que por la cortesía
que deuo al ser Español.
Zorr. Bien que no se ha puesto el sol,
todo passa bien de dia.
Librete Dios, aunque assombre
a tu noble pensamiento,
de vn primero mouimiento,
que no està en mano del hombre,
Yo se que a vna guerra sales
de alto precio, y hondo abismo,
porque el vencerse a si mismo
es mas que de hombres mortales.
Iuã. No has visto que algunos sabios,
a quien la modestia auisa,
para detener la risa
se suelen morder los labios.
Pues yo de la misma suerte,
por escusar sus enojos,
me sabrè morder los ojos
para no mirar mi muerte.
Zorr. Morder los ojos, a y cosa
mas notable, pero es cierto
que te vendras a hazer tuerto.
Iuan. Si Lucrecia fuere hermosa,
Yo sabrè ser continente,
que por honra de Español
no ha de ser mas limpio el sol,
que yo en la ocasion presente.
Zorr. No has visto en las diciplinas
dezir al que va llagado,
Dios te oyga. *Iuan.* Si has dudado
de las fuerças peregrinas.
De vna determinacion,
tu veras necio este dia
la Española cortesía,
dando al mundo admiracion.
Zorr. Yo lo he de ver, y creer,
que ay cosas por no mentir,
faciles para dezir,
y dificiles de hazer.
Mal lo que sabes se doma,
mas si vences tu passion,
vengate la maldicion
de las tres higas de Roma.

Vanse, y salen Claudio, y Marcelo.

Clau. No ay en Genoua hombre que no crea
que eres muerto. *Mar.* No quiso mi fortuna
que toda triste, y desdichada sea,
y essa puedo tener por dicha alguna,
ay Dios si aquesta herida infame, y fea,
que con tantos dolores me importuna,
se pudiera curar como las tuyas,
Clau. Fia del tiempo, y de las manos suyas.
Mar. El tiempo no podrà curar mis males

mien-

entrà à ver que ay que cenar.
Zor. Perdizes pienſo que auia,
Y pelando eſtà vn capon,
el moço del coche. *Iu.* Mira
que ay de Lucrecia. *Zorr.* Suſpira
en tanto amante frion.

Que a quien la ocaſion ſe humilla,
y a verla Gigante aguarda,
que le pongan vna aluarda,
dize el refran de Caſtilla.

Vaſe.

Iuan. Eſtraños, aunque nobles penſamientos,
que pretendeys de vn hombre enamorado,
que la prenda que adora lleua al lado,
y por teſtigos arboles, y vientos.
Que mares? que montañas? que cimientos
de fuertes muros? que eſquadron armado
os impide llegar? que puerto elado?
que guerra de contrarios elementos?
Cielos no ſoy Hipolito Confedra,
legitimos parecen mis empleos,
no me hagays muro de tan verde yedra.
Amor, fortuna, tiempo, deteneos,
que aũque Eſpañol, ſoy hombre, no ſoy piedra,
quitadme la ocaſion, o los deſſeos.

Sale Lucrecia.

Luc. Vn encubierto dolor,
que va ſaliendo a los ojos
vn nueuo morir de antojos,
quien no dirà que es amor,
quando el honeſto valor
Reſiſte los penſamientos
de los tiernos ſentimientos
que engendra la obligacion,
llamar la honrada aficion,
ſon juſtos atreuimientos.
Confieſſo al noble Eſpañol,
que me ſirue, y me regala,
con limpieza que ſe yguala
al oro puro en criſol,
que como a la flor del ſol
Los penſamientos me lleua,
no porque a mi honor me atreua
a mi penſamiento ſi,
ſi con eſte le ofendi,
no ay muerte que no le deua,
Mas quien ay que haſta pentar
no llegue ſi eſtà obligada,
que penſar determinada
de no ofender, no es obrar,
o quien viera en mi lugar
Las Porcias, y las Lucrecias,
diranme muchas ſi precias
tu honor, ten firme muger,
bien dizen, quiero creer
que no ay en el mundo necias,
Ieſus, don Iuan eſtà aqui,
ſi el penſamiento tuuiera,
lengua, entendido me huuiera,
ſeñor. *Iuan.* Lucrecia ay de mi.
Luc. Mil años ha que no os vi,
Tantos ha que aqui llegue,
y no ha vn momento que fue.

Iuan. Siempre vuestras cortesias
aumentan las deudas mias,
como en las firmas se vè.
Pesame que ayays llegado
a venta, que es imposible
regalaros. *Luc.* Que inuisible
anda amor dissimulado,
mirame don Iuan turbado,
La celosia le abona
con que se encubre, perdona
honor, lo que es natural,
que aunque mira por cristal
se trasluze su persona.
Yo veo que soy querida,
y quiero lo que no quiero,
miro bien lo que no espero
gozar en toda mi vida,
que antes serè mi homicida.
Que hazer ofensa a mi honor,
pero de tener amor
a vn Cauallero cortes,
no se ofenda el cielo, que es
linage de ingratitud,
no amar la gala, y virtud,
donde es la fuerça interes.
Iuan. A y Tantalo como yo
entre el agua, y las mançanas,
que es esto leyes humanas?
que Rey esta fuerça os dio?
a estado mi amor llegò,
Que como en otro estuuiera,
yo pienso que le venciera,
que solo mas nobles son
Alexandro, y Scipion,
en ser su hazaña primera.
y tanto mas deuen fama
a mi nombre estas vitorias,
quanto son mayores glorias,
que serme bien esta dama,
que aunque la vista derrama,
Para no ponerla en mi,
tal vez que a mirarla fui
a ver si entonces la mia,
detras de la celosia
de su verguença la vi.
En gran peligro me veo,
que auemos de hazer amor,
porque niega el honor
lo que me pide el desseo?
conmigo mismo peleo.
Defiendame Dios de mi,
a buen tiempo viene aqui
mi criado, estorua amigo
este pelear conmigo,
para que me vença a mi.

Sale Zorrilla.

Zorr. Ea bien podeys cenar.
Iuan. Entra señora a sentarte,
que solo temo mirarte,
quanto mas llegarte a hablar.
Zorr. O y no puedes escusar
de romper la cortesia.
Luc. Y a la soledad temia.
o bien venido criado.

Vase Lucrecia.

Iuan. Que dizes, que estoy turbado?
gran resolucion la mia.
Zorr. Digo que dize el ventero
que ay en la casa que estas
vn aposento no mas,
y que en el hize al cochero,
que echasse los traspontines,
Y dos sauanas saque,
la colcha de raso echè,
y los morados coxines
le puse por cabecera,
con la sauana cubiertos.
Iu. Pues biẽ. *Zo.* Indicios son ciertos
de la boda que te espera.
No ay mas en la venta toda,

mientras viuiere essa muger traydora
de quien solo en mi agrauio ves señales.
pues corre sangre la memoria agora.
Clau. Si en las cosas, señor, que son mortales,
por mas que industria las encubre, y dora,
no dizen que secreto alguno cabe,
como de aquella ingrata no se sabe.
Mar. Si era Frances el dueño que la tiene,
y la ha lleuado a Francia, que te admiras,
salir Claudio de Italia me conuiene
trageme el mar en sus profundas iras,
a penas viento de mi patria viene,
a penas sombra de mi patria miras,
quando pienso que ya saben que viuo
tan grande afrenta de viuir recibo.
Que aunque es verdad que luego te creyeron,
y nos tienen por muertos, y han buscado,
los tiempos que jamas cosa encubrieron,
no guardaran secreto a vn desdichado,
si los indicios verdaderos fueron
en yra Francia estoy determinado,
que sabrè del adultero sospecho,
en otro trage, y con fingido pecho.
Clau. A Francia quieres yr? *Mar.* No te parece
que viuira con tal descuydo en Francia,
que le demos la muerte que merece.
Clau. Como podras si es hombre de importancia?
Mar. Claudio el agrauio la ocasion ofrece
al que ofende, que importa el arrogancia,
la presuncion, riqueza, y el oficio,
la muerte es como el sol, basta vn resquicio.
Guardate de ofender, que el ofendido,
si a su vengança està determinado,
en cas del ofensor haze su nido,
y a vezes en su pecho descuydado,
Dios te libre de agrauio conocido,
sin sombra dizen que anda el agrauiado,
y que tiene dos sombras el que agrauia,
al sol, y a su enemigo. *Clau.* Enigma sabia.
Mar. Dinero tengo, y armas preuenidas,
que con dinero, y en Pais estraño,

no

no dudes que hallarè mas homicidas,
que pensamientos me ha de dar mi engaño,
para quitar las honras, y las vidas,
como nos muestra el mundo el desengaño;
compra testigos falsos el dinero,
luego mejor vn homicida fiero.
Clau. Donde quiera señor que tu vengança
ponga la proa, mi lealtad me anima
a seguirte con justa confiança,
de que tu amor mi buen desseo estima;
sangre me cuesta tu seruicio. *Mar.* Alcança
siempre su premio amor. *Cla.* Y el que se arrima
a vn arbol como tu. *Mar.* Si yo me vengo,
hazerte dueño de mi hazienda tengo.

Vanse, y salen don Iuan, y Zorrilla.

Iu. Muy tarde auemos llegado.
Zor. Quien camina con tres dueñas,
por Cataluñas, y peñas,
el lleua vn mundo abreuiado.
Iu. Apearonse? *Zo.* Ya estan
en la venta, y muy quexosas.
Iu. Quexosas? *Zo.* Sõ enfadosas,
por todo estremo don Iuan.
Iu. Pues q̃ les falta? *Zo.* No nada,
y siempre ay quexas, y vozes.
Iu. No es posible *Zo.* Mal conoces
vna dueña mareada.
Ay mula en carro de noche,
que perfume tan grossera
los que van en delantera,
como vna dueña en vn coche?
Pues lo que meten consigo,
de trapillos, y emboltorios,
pues que olor, mil refitorios
no huelen como ellas. *Iu.* Digo
Que les leuantas a estas
mil testimonios, pues son
limpias como de Aragon.
Zor. Presto gozaras las fiestas,
que viene con mal de madre
la mas vieja. *Iu.* Que humor tienes.
Zor. Aura Visperas solenes
por el siglo de mi padre.
Mas dexando estas vallenas,
como vienes de tu amor.
Iu. Cada dia voy peor,
siempre se aumentan mis penas.
Zor. El trato es cosa terrible,
porque esto de afratelarse,
verse, hablarse, regalarse,
rompe el mayor imposible,
Ya le auras dicho tantito
de lo que sientes. *Iu.* Por Dios,
que hemos venido los dos
rezando, *Zor.* Amador bendito.
Iu. Como estoy determinado
a la palabra que di,
como Español, traygo en mi
todo su valor cifrado.
Hermanos somos los dos.
Zor. Haras que pierda el sentido,
es posible que no ha auido
ojos dezidselo vos.
Iu. No te dixe el otro dia
que aun no me atreuo a mirar,

entra

o aura noche Toledana.
Iu. Que ocasion? *Zo.* Segura, y llana,
mas es bastarda la boda.
Iu. Aora bien la manga aplica,
y las maletas a vn poyo.
Zo. Mas echarte en vn arroyo.
Iu. A la virtud quien replica?
Zo. Pardiez ello puede ser
virtud, honra, y cortesia,
mas linda mentecatia
a mi pobre parecer.
Tu fueras aqui a Lucrecia,
o el ventero que no tiene
mas que vn aposento. *Iu* Pene
quien su honor estima, y precia,
Yo la tengo en confiança,
ella se fio de mi.
Zo. Digo que lo creo ansi,
del tiempo fue la mudança.
Sigue el tiempo, y la ocasion
que te muestra los cabellos.
Iu. A mi me està bien perdellos,
dexame aqui tentacion.
Zo. Sino es la venta mas ancha.
Iu. Que esta bestia me alborote.
Zo. Que hiziera mas don Quixote
con la dama de la Mancha.
Iu. Aposentaste las dueñas?
Zo. Si señor. *Iu.* Donde ay lugar?
Zo. Todas tres en el pajar,
como damas borriqueñas.
Y mas otra desuentura
que alla tengo de dormir,
o al campo me he de salir.
Iu. Esso es abrigo, y ventura.
Zo. Abrigo, lindas carracas.
Iu. Ya es malo. *Zo.* Y no lo ha de ser,
si tengo de parecer
asno matado entre vrracas.
Iu. Aora bien voyme a cenar
ansias, desseos, y penas.
Zo. Bien haras si capon cenas,
Y perdizes por assar.
Iu. Cielos vuestra ayuda espero.
Zo. Aunque su virtud te inspiran
algunos don Iuan te miran
que te llaman majadero.

Vayanse, y salen Leonarda Dama, y Iulia criada, y Antonio.

Leo. Si otra vez os atreueys
hare que os cueste la vida.
Iul. En vano estàs ofendida.
Leo. Bien mi condicion sabeys,
Papel a mi? *Ant.* Quien pensara
que de vn papel te ofendieras
tan de burlas? *Leo.* Todo es veras
en lo que el honor repara.
Iul. Antonio me le dio a mi.
Leo. Y a Antonio quien se le dio?
Ant. Vn caualiero me hablò
oy quando a la Iglesia fuy,
y como me hablò entre santos,
y delante de vn altar,
puedes pensar. *Leo.* No ay pensar
para desatinos tantos.
Ant. Dixo que eran casamientos.
Leo. Pues como ausente don Iuan,
y papeles no se dan,
adonde ay merecimientos.
Que en auiendo memoriales
necessidades aprietan.
Iul. Pocas vezes se sugetan
los hombres tan principales.
A terceros, que mil vezes
por componer descomponen,
y en fin sus costumbres ponen
a vista de mil juezes:
Y por esso por papel
negocian lo que pretenden.
Ant. Mejor por cartas se entienden,

y vn secretario fiel.
Y quando esto errado sea,
con responderle enojada,
queda la historia acabada.
Leo. Luego quereys que le lea?
Ant. Y que se puede perder,
si ya el enojo has templado
en ver vn papel casado,
que a nadie puede ofender?
Por lo menos quedaras
sin sospecha, y sin temor,
y con mas seguro honor,
respuesta darle podras,
Por palabra, o por escrito.
Le. muestra a ver. *Iu.* piẽso, y aũ creo
que era mayor su desseo
q̃ el nuestro. *Leo.* La nema quito.
Ant. Bien puedes seguramente,
no es escritorio vn papel.
Leo. Antes si se escriue en el
vn coraçon lo que siente.
No trae cruz, tomale allà.
An. Porq̃? *Leo* Que mas testimonio,
que el papel no es matrimonio,
viendo que sin cruz està.
Ant. Antes muestra bien en el
que ya tiene sus cuydados,
porque las de los casados
no son cruzes de papel.
Leo. Aora bien, a verle bueluo.
Lea. No hago poco, dize aqui,
o Leonarda pues que ansi
a escriuirte me resueluo.
Leo. Entra con exclamacion,
poetico estilo tiene.
Lea. Mas mi atreuimiento viene
de amor, que es fuerte passion.
Amo tu rara hermosura.
Leo. Es buen atributo, rara?
Ant. Quien ama solo repara
al alma de la escritura.
Y raro es vnico. *Leo* Bien
vnica soy. *Ant.* Feniseres
de las gallardas mugeres,
que en esta ciudad se ven.
Lea. Amo tu rara hermosura
con el deuido respeto.
Leo. De peticion fue el conceto,
pienso que apelar procura.
Ant. Di adelante. *Lea.* Y ella obliga
por abreuiar mi desseo,
que para el santo Himineo
te solicite, y te siga.
Leo. Es fiesta a caso que guarda
la Iglesia el santo Himineo.
Ant. Fue poetico rodeo,
y vna figura gallarda,
No dezir casarme quiero,
porque las fabulas todas
dan este Dios a las bodas,
por felicissimo aguero.
Leo. Fabulas me escriue a mi,
luego no trata verdad.
Ant. Fue por mas curiosidad.
Leo. Responde le tu por mi,
Y pongan el coche luego,
porque del jardin me voy.
Iul. A un haze sol. *Leo.* Cierta estoy,
que no me queme esse fuego.

Vase.

Iul. Fuese con melindre estraño.
Ant. Es primerizo el papel.
Iul. Don Iorge està en el vergel?
Ant. Tan cerca que oyò su daño.
Iulia si me quieres bien,
Iulia si mi amor te obliga,
de mi señora mitiga,
este melindre, y desden.
Hablala en don Iorge, y di
que es bueno para marido.
Iul. Necio estas. *An.* siẽpre lo he sido.

Iul. Leonarda es donzella? *Ant.* Si.
Iul. Pues quando has visto donzella
rigurosa a casamiento,
si vieras su pensamiento,
como los melindres della.
Vieras que lleua a don Iorge
de medio a medio clauado.
Ant. Pienso q̃ en lo cierto has dado
para las casadas, forge
Doblones el interes,
pero para las donzellas
solo el casarte con ellas
el mayor del mundo es.
Iul. Voyla a dar el rebozino,
que està lexos la ciudad.
Ant. Conoces su enfermedad?
Iul. A l amor le pintan niño,
Porque regalos le engañan,
dile a don Iorge que escriua,
por mas que se muestre esquiua,
que los ruegos nunca dañan.
Passe la calle mil vezes,
y los Domingos le auisa
que vaya galan a Missa.
Ant. A Celestina pareces.
Iul. A Dios que aquestas bobillas
se han de lleuar deste modo.
Vayase.

Ant Yo le auisare de todo,
que del Tajo en las orillas
està templando su fuego.

Sale don Iorge.

Ior. Y aun mas cerca Antonio estoy,
que entre estos alamos doy
a mis tormentos sossiego.
Ant. Ya las diligencias mias
auras oydo. *Ior.* Por ver
a Leonarda quise hazer
los jazmines celosias.
Y temi que se alterassen,
pero en fin tan cerca estuue,
que a mis suspiros detuue,
para que no la abrasassen.
Ya vi romper el papel,
que a serlo de desafio
no pudiera el color mio
mudarse mas que por el.
Enojeme con las aues
que me estoruauan oyr
su voz para competir
la de sus labios suaues.
Que estas sonoras azudas,
aunque son de agua al ruego
de las ruedas de mi fuego
parece que estauan mudas.
Que dixo en fin? *Ant.* El papel
tomò con dos mil desdenes,
pero buen negocio tienes,
si ya te escuchan por el.
Iulia me dixo que a Missa
no faltasses muy galan,
y alla calle, pues don Iuan
sus Flandes, y Italias pisa.
Negociaràs, pero mira
que se parte, y verla puedes
detras de aquellas paredes.
Ior. Por verla el alma suspira,
Creo quanto me prometes,
voy a verla, Antonio a Dios.
Vayase don Iorge.

Ant. No soys buena finca vos
para juros de alcahuetes.
Que gracioso majadero,
pues si al principio no da,
quando le quieran, que hara
de amor es alma el dinero?
No gozareys de fauor,

señor amante noúicio, de las puertas del amor:
porque el dinero es el quicio *Vase.*

Sale vn harriero.

Harr. O ya señora hueſpeda, que digo,
no ay vn moço ſi quiera. *Meſon.* Gil leuantate.
Harr. Acabe ya, que quiero eſtár mañana
temprano en el mercado de Toledo,
ſi plaze a Dios. *Meſ.* Leuantate muchacha,
que el moço aura beuido como ſuele.

Sale vna moça del meſon.

Moç. Que quiere, lleue el diablo ſus entrañas,
que nos haze ſalir a media noche,
de donde no ha media hora que dormimos?
Harr. Tengo de madrugar ſeñora Olalla,
por eſſo me quedè en Orgaz temprano.
Mo. Pues para cinco leguas tantas vozes?
que tiene? *Harr.* Seys almudes de ceuada.
Mo. Almudes Andaluz? *Har.* A ſu ſeruicio.
Mo. Que lleua? *Har.* Algunos tercios de peſcado.
Mo. Seys almudes, a treynta ſon ſeys reales
menos ſeys quartos: de la cena? *Har.* Tengo
vn conejo, y vn lomo de carnero.
Mo. Dos y medio el conejo, y tres el lomo,
ſon doze reales menos vn quartillo,
el vino? *Harr.* Seys azumbres, y no es mucho,
que ſomos quatro. *Mo.* A veynte ſon tres reales
y medio, y doze menos vn quartillo,
ſon quinze y vn quartillo: Pan? *Har.* Ninguno,
que pan traximos. *Mo.* Pues aqueſto deue,
y de poſada, y buena gracia? *Har.* Baſta
que la poſada le paguemos.

Sale Zorrilla.

Zorr. Nunca
penſe de mi que el diablo me tentara
en vn meſon, a tanto de ſatino
llegamos con aqueſta cherrichota,
que a mi ſeñor don Iuan ſin alma trae

a Orgaz

a Orgaz a noche. *Mo.* Llegueſe a la lampara,
que no conozco bien eſta moneda.
Har. Bien ſe puede fiar. Mo. Aſsi lo creo,
mas nunca quento bien lo que no veo.
Vanſe los dos.
Zorr. Llegamos en mal punto, o fue el camino,
que dizen que es la coſa mas ocioſa,
y vi vna moça del meſon, que tiemblo
en pintar la figura que tenia,
la cara ſin afeyte, y deſgreñadas
vnas ciertas madexas al deſcuydo,
y toda con vn cierto deſcontento,
que parece que a todos obligaua
a quitalle el enojo que tenia,
los ojos ſocarrones, y calçados,
a lo vellaco, el habla ſacudida,
y la boca a lo picaro torzida:
dezir el brio el codo, y el deſpejo,
el que le digo, el oyga, y el quedito,
el no ſe burle, el tengaſe, y el dexeme,
ſon coſas que rindieran la modeſtia
de los ſiete Filoſofos de Grecia,
hablela tierno, y reſpondiome ayrado,
mas puſele las armas de Filipe
con los rayos que ſacan de Segouia
y ſonriyoſe a vn lado de la boca,
como quien trae alcorça con la lengua,
que el plus crece el amor, y el deſden mengua.
Eſta es mi hiſtoria tragica, a eſtas horas
anda el pobre Zorrilla leuantado
en el meſon de Orgaz, mas gente viene,
retirarme a eſta puerta me conuiene.
Sale don Iuan con vn gauan medio deſnudo.
Iuan. Amor no puedo mas, ya pierdo el ſeſo,
y como eſta es la vltima jornada,
que eſtoy deſeſperado te confieſſo,
yo me acoſtè con alma ſoſſegada,
mas acudieron tantos penſamientos,
que el ſueño huyò de todos ocupada,
no puedo reſiſtir tantos tormentos,
y en fin como ya loco me leuanto,

porque los tiemplen los delgados vientos,
allí duerme Lucrecia, ay cielo santo,
que importa que me atreua hasta la puerta,
dame licencia pues padezco tanto,
no se si llame, y diga que está abierta
la del alua, aunque mienta, y la leuante,
a qué hablemos los dos si está despierta,
tened lástima, cielos, de vn amante,
que el propio es enemigo de sí mismo,
pues no se ha visto pena semejante,
yo no tengo mi prenda en el abismo,
de vn mesón de la tierra soy Orfeo,
pues que me mate yo no es barbarismo?
llego a llamar, vn blanco bulto veo,
valgame Dios, que es esto, y sin espada.
Zorr. Quien es? *Iu.* Quien está ai? *Zo.* Que es don Iuan creó,
o que en el viene Olalla transformada.
Iuan. Diga quien es? *Zor.* Señor no me conoces?
Zorrilla soy. *Iuan.* Pues como en esta puerta?
Zorr. Anoche me acostè zorra, y leuantome
Zorrilla a tu seruicio. *Iuan.* Viue el cielo,
villano, que a la puerta de Lucrecia
no estàs sin ocasion. *Zorr.* Habla: de veras?
Iuan. Tan de veras que a auer daga traydo
te passara esse pecho fementido.
Zorr. Que lindo fin tuuieron tus locuras.
Iuan. Perro que es esto, a cielos yo he tenido
la culpa enamorando con los ojos,
todo el dia a Lucrecia, y despreciandola
las noches que por dicha ocupa vn monstruo,
que en gusto de muger las elecciones,
mas son que por razon por ocasiones.
Zorr. El diablo en gargantillas, y en muñecas
del cuello, y braços de la limpia Olalla
me ha puesto en el peligro en que me veo,
señor, yo con Lucrecia? *Iuan.* Pues que hazias.
Zorrilla en el viuar sino aguardauas
la caça que perdi por cortesía,
pudiendo yo tirarla cada dia.
Zorr. Señor tu loco amor. *Iuan.* No me repliques,
mas hijo mio, ten de mi amor lastima,

dime

dime verdad por Dios, tu eres mi amo,
yo tu esclauo, sin duda te perdono,
si fue tu dicha gozala mil años,
quierete bien Lucrecia, hablays de noche?
Zorr. Dixera mas la mula de aquel coche?
Plega a Dios. *Iuan* Niegas perro, ola Bernardo,
adonde està mi espada?

Sale Lucrecia medio desnuda.

Luc. Que es aquesto?
Iuan. Señora mia *Luc.* Donde con tal furia?
Iuan. Matar queria este ladron vellaco.
Luc. A Zorrilla, porque? *Iuan.* Porque es Zorrilla.
Zorr. Yo soy muy buen hidalgo, y decendiente
de las zorras, que dize la escritura,
que echò Sanson con fuego por los trigos.
Luc. Vos con vuestra priuança. *Iuan.* Es vn vellaco
que le hallè leuantado, procurando
sacar de la maleta. *Zorr.* Yo? *Iuan.* El dinero.
Luc. Pues los hombres de bien hurtan Zorrilla?
Zorr. Ay tan grande mal, o falsa Olalla,
que olas de congoja por ti sufro,
plega a Dios que sino eres la maleta,
que el pensò que yo quise abrir sin llaue,
que me mate la xara de vn xaraue.
Luc. La gente se leuanta, no es cordura,
señor don Iuan que assi afrenteys a vn hombre,
que os ha seruido con lealtad tan grande,
bolueos a vuestra cama por mis ojos.
Iuan. Yo quiero obedeceros. *Luc.* Tu Zorrilla
entrate en mi aposento, que contigo
tengo que aueriguar. *Iuan.* Sin dùda es cierto,
viue Dios que le mate si entra dentro.
Salga el villano del meson a fuera,
duerma en el coche, o en el cãpo. *Zorr.* A cielos.
Luc. Que fue Zorrilla? *Zorr.* Zorras son de celos

Vanse, y salen con vnas capas Gasconas, y sombreros de plumas, y con tahelies cõ pistolas, Marcelo, y Claudio.

Mar. No veo en toda Paris vn indicio de mi mal,
cielos esto permitis,
vos lince sol celestial,
como vna fiera encubris?

Como

Como puede vna muger
tan vil hallar vuestro amparo.
Cla. Las postas dexaste ayer,
y oy quieres sabertan claro
lo que al sol le puede ser.
No te fatigues ansi,
que el tiempo descubrirá
lo que pretendes. *Mar.* Si aquí
la fiera Lucrecia está,
no es bien que sepa de mi.
Será Claudio buen acuerdo,
que a vn Astrologo consulte.
Cla. Nunca los consulta el cuerdo.
Ma. Que mal aura que resulte
despues del honor que pierdo.
Cla. Dezir que está en vn lugar
tan lexos, y ser mentira,
que nos haga caminar
dos mil leguas. *Ma.* Claudio mira,
que algo suelen acertar.
Cla. Todo es a tiento por Dios,
porque pocos, o ninguno
saben la ciencia. *Ma.* O si vos
cielo dixessedes vno,
que nos mostrasse a los dos.
Aqui ay correos de España,
amigos en ella tengo,
mucho que sepan me daña
que viuo, mientras no vengo
mi honor con alguna hazaña.
Escriue que muerto soy
a la Corte, y a Toledo,
y aun a Seuilla. *Cla.* Yo voy,
que desde entonces con miedo
de que lo sepan estoy.
Mas no se los nombres bien
Ma. Escriue a los conocidos,
para que las nueuas den,
y muera yo en sus oydos
mientras sin honra me ven.

Vanse.

Salen don Iorge, y Lisardo de noche.

Ior. Mil recados me ha traydo.
Lis. Venturas tiene el amor
como las Indias. *Ior.* Yo he sido
el Perulero mejor,
que ha su plata enriquezido.
Lis Harta deue de costarte,
que siempre los alcahuetes
se llenan la mayor parte,
si a esso no la prometes
para despues de casarte.
Ior. Este mancebo que a mi
me trae aquestos recados,
por amor me sirue. *Lis.* Ansi
desdichado fuy en criados,
siempre dinero les di.
Ior. Quiereme este que me adora.
Lis. La causa deue de ser,
ver que os quiere su señora,
mas para andar a plazer
mucho el dinero enamora.
Ior. Esta noche me ha mandado
Leonarda que a hablarla venga.
Lis. Quiẽ os lo ha dicho? *Ior.* El criado
y assi será bien que tenga
solicitud, y cuydado.
Lis Pues por donde os ha de hablar?
Ior. No se mas de que he venido
donde me manda esperar.
Lis. Abrir la puerta he sentido.
Ior. Y yo el sentido cerrar.

Sale Antonio.

Ant. Es dõ Iorge? *Ior.* El mismo soy.
Ant. Venis solo? Ior. Y vn amigo.
An. Echalde. *Ior.* Lisardo. *Lis.* Estoy,
a punto. Ior. Que os vays os digo.
Lis. Si allá os entrays yo me voy,
Que solo puedo tener
embidia, no ay que fiar,

en

en condicion de muger.

Vase.

Ant. A Leonarda aueys de hablar,
mas desta suerte ha de ser,
Que aueys de estar escondido
hasta que duerma, y sossiegue
Vasco. *Io.* Adõde. *Ant.* He temido
que a mi aposento no llegue
Algun estoruo atreuido,
y no siento otro lugar,
sino es la caualleriza,
vos aueys de perdonar.
Io. El nombre me escandaliza
mas que el lugar, ni el entrar;
Mas pues no puede ser menos,
por donde van? *Ant.* A esta mano
Io. Esto han hecho otros tan buenos.
Ant. Y no pienso que entra en vano
que estan los pesebres llenos.
Bien se pienfa el maxadero
que le quiere hablar Leonarda,
hablarale el Sol primero,
que esta es vengança gallarda
de agranios de su dinero.
Hombre que a tanto recado
solo vn escudo no ha dado,
como cauallo ha de estar
toda la noche sin dar
en el alcazer bocado.

Sale Leonarda.

Leo. Que es esto Antonio qué dizen
casi todos los vezinos
de que ha venido mi hermano?
Ant. Don Iuan mi señor venido?
Leo. Que está en la huerta del Rey
dizen muchos que le han visto
acompañando vna dama.
Ant. Dama? *Leo.* Y de rostro diuino,
Aunque estrangero en el traje,
y que a Zorrilla su hijo
del escudero de casa,
vieron que atraua a vn aliso;
Mientras ellos descansauan
dos rozines de camino,
como sabre si es verdad?
Ant. De que es mentira te auiso,
porque son las onze ya:
Y alguien huuiera venido,
porque no se han de quedar
entre açuzenas, y mirtos,
como suelen los amantes
de los pastoriles libros.
Leo. Tambien puede ser que aguarde
por escusar el ruydo,
y llegar con mas secreto.
Iul. Albricias, albricias pido.
Leo. Ya se que mi hermano viene.
Iul. Si, mas no sabes que vino?
Leo. Que vino? *Iu.* Aqui está Zorrilla

Sale Zorrilla.

Zorr. Aqui estoy a tu seruicio,
dame essos pies reuerendos,
que de manos no soy digno.
Leo. Mil vezes vengas con bien.

Sale don Iuan, y dê la mano a Lucrecia.

Iu. Todos hermana venimos.
Leo. Hermano dõ Iuan. *Iu.* Leonarda
Leo. Que es lo que a tu lado miro,
vienes casado? *Iu.* Oxala
tan dichoso huuiera sido,
abraçad esta señora,
porque es prenda de vn amigo,
que tendreys presto por huesped.
Luc. El encogimiento mio
perdone Vsiñoria.
Iul. Vsiñoria le dixo?
Zorr. Hablan en Italia assi,
porque son muy comedidos.

Leo.

Leo Mi madre, yo, y esta casa
estamos para seruiros.
Zorr. Antonio donde pondremos
cierto ruzio, y vn morzillo?
Ant. En essa caualleriza,
Zor. Iulia vna vela. Iul. O que lindo,
atalos a tiento agora.
Iuã. Leonarda los dos venimos
cansados, que es de mi madre?
Leo. Yo quiero verla contigo,
y gozar parte con ella
de tan justo regozijo.
Como se llama esta dama?
Luc. Lucrecia a vuestro seruicio.
Leo. Pues deme vuseñoria
la mano. Luc. El cielo bendigo,
que tal hermosura os dio.
Leo. Por vos estaua bien dicho.
Vanse.

Ant. Gallarda muger. Iul. Notable.
Ant. Que encãto es este? Iul. adiuino,
que se ha casado en Italia.
Ant. Y yo sospecho lo mismo,
voy a saber si es verdad.
Vase.

Iul. Yo menos bien imagino,
porque pienso que es su dama.

Sale Zorrilla.

Zorr. Esta es casa, o laberinto.
Iul. Que tenemos, que ya en casa
contigo ha de auer ruydo,
pues es verdad que me abraça.
Zorr. Iulia en auiendote visto,
sola te huuiera abraçado,
mas salgo por Dios bendito
fuera de mi. Iul. Porque causa?
Zor. Entrè a tiento por el sitio
de vuestra caualleriza,
y con miedo de algun tiro,
del Zayno, o del Alazan,
que curaua en tiempo antiguo;
xo, xo, comienço a dezir,
y a penas xo, xo, les digo,
quando vna voz me responde
desde vn rincon no muy limpio.
Aqui estoy, es hora ya,
don Iorge soy, llega amigo:
si a xo, xo, responde Iorge,
que me declares te pido
quien enseña a hablar caullos?
Iul. Seria a caso el relincho.
Zor. O que lindo en voz humana
digo que Iorge me dixo.
Iul. Diziendo xo, pudo el eco
responderte en lo vazio
de los pesebres, mas dexa
essos locos desatinos,
y dame tus braços. Zorr. Iulia,
quanto a braços, no replico,
que yo soy el bienuenuto,
y harto desseo he traydo
de hablarte con señoria,
mas quanto al eco te digo,
que he de entrar a ver lo que es.
Iul. Alguna desdicha ha sido,
porque nombrarte a don Iorge
es eco de algun delito.
Ven conmigo, que primero
te dirè cierto martirio
de vn Narciso de mi ama.
Zorr. Pues ay caullos Narcisos?
Iul. Como essos caullos hablan,
y presumen que son lindos.
Zorr. Pues Iulia freno al caullo,
y albarda, y palo al pollino.

ACTO TERCERO
DE LA CORTESIA DE ESPAÑA.

Salen don Iorge, y Lisardo.

Lis. Vos solo en esta ocasion
soys peregrino en Toledo.
Ior. Fuime a Madrid con el miedo
de aquella loca aficion,
Dónde todos mis sentidos
detuuo su variedad.
Lis. Suspende la nouedad
los ojos, y los oydos:
Y no poco lo estuuieran,
si os quedarades aqui.
Ior. Sospecho que para mi
de mayor tormento fueran.
Lis. Ha hecho a su Ginouesa
notables fiestas don Iuan,
que los amigos estan
codiciosos de la empresa.
Que dizen que es casamiento
noble, y con dote excessiuo,
yo os asseguro que viuo
con el mismo pensamiento:
Que es en estremo gallarda.
Ior. Casamiento, si don Iuan
se tiene por su galan?
Lis. Esso a ninguno acobarda,
Porque si su dama fuera
no la huuiera festejado
con tan publico cuydado,
ni tales fiestas le hiziera.
Huuo sortija en su calle,
y la visitan sin miedo,
las señoras en Toledo
tienen nobleza, y buen talle.
Ha auido vn sarao bizarro
de damas, y Caualleros,
representole Cisneros
seys comedias de Nauarro.
En fin es la Ginouesa
celebrada en la ciudad,
o ya por la nouedad,
o ya por la rica empresa.
Ior. Que causa a don Iuan pudiera
mouer sino aficion sola?
Lis. Ser cortesia Española
de vna señora estrangera:
Que ya sabeys que en España
estiman los estrangeros,
o y aueys de entreteneros,
si la fama no me engaña,
Que dizen que ay grande fiesta.
Ior. No me atreuo a entrar alla,
que aun aqui me tiembla ya
toda el alma descompuesta.
Lis. Es amor? *Ior.* Verguença es.
Lis. De q̃? *Ior.* Si he de hablar con vos
como con deudo, por Dios
que os ha de pesar despues.
Escriui ciertos papeles
a Leonarda, y respondio
con vn tercero a quien dio
palabras menos crueles.
La noche que me dexastes,
quando ella hablarme queria
quiso la ignorancia mia
que tan mal aconsejastes,
Que aguardasse a que saliesse

en

en essa caualleriza.
Zif. Si amor vuestro fuego atiza
de que aya paja no os pese.
Zor. No serian las diez dadas
quando su hermana llegò,
que en sintiendole, vi yo
mis desdichas declaradas.
Y sin mirar que bastaua
lo que de pulgas sufri,
terrero de moço fuy
cada vez que alguno entraua,
Porque el vino de las ventas
todo sobre mi llouia,
en vn rincon que tenia
dispuesto a yguales afrentas.
Y en esta tormenta braua,
diziendo vn lacayo jo,
que era Iorge pense yo,
y respondi que alli estaua.
Este espantado de ver
que hablasse vn caualllo amante
fue por luz, yo en el instante
busquè donde me esconder.
Y al fin hallando vn pajar,
passe en el toda la noche
hasta que el moço del coche
la vino al alua a sacar
Donde echandola en su harnero
el rostro me descubrio,
dio vozes, ladrones, yo
salto del pajar ligero,
Y no paro hasta la calle,
ni hasta mi casa cubierto
de paja, y pulgas tan cierto,
de que el alua no lo calle,
Que tuue por mas ventajas
ausentarme de temor,
que amor es mal pagador,
y basta en pulgas, y pajas.
Zif. Essa tormenta passastes?
Zor. Esta tormenta passe,
tanto que con miedo entrè;
y porque vos me forçastes.
Vamonos por vida mia,
que tiemblo en ver essa casa.

Sale Zorrilla.

Zorr. Todo llega, y todo passa,
toda esta vida es vn dia.
Zif. Podremos a caso entrar
a visitar a Lucrecia?
Zorr. Es presto, aunq̃ no es tan necia
que gaste mucho en llorar.
Lif. Como llorar? *Zor.* Por ventura
pensays que ay fiestas acà?
Lif Luego no? *Zor.* Passaron ya,
que la mayor poco dura,
todo se ha trocado en pena.
Lif. Porque razõ? *Zor.* Es muy cierta
que el señor Marcelo es muerto.
Lif. Pienso que està muy agena
de saber quien es Marcelo
la ciudad. *Zor.* Es su marido
de Lucrecia. *Lif.* No he sabido
que era casada. *Zor.* Recelo
Que se les da poco, o nada,
que ha mandado mi señor
que no aya luto. *Lif.* Es mejor,
pues no saben que es casada.
Zor. No lo entiendo de essa suerte,
que estos dones de Pelayo,
por no vestir vn lacayo
se tragaran vna muerte,
Aunque pienso que muy presto
Lucrecia se ha de casar.
Ior. Lisardo si he de aguardar
no ha de ser en este puesto.
Allà fuera me hallareys.
Lif. Mucho tengo que os contar.
Ior. Aqui no. *Lif.* Si aueys de entrar
a casarme, que temeys?
Ior. Tercero hallareys mejor.

Lif.

Zif. Leonarda es quita pesares. me quitaron el amor.
Ior. Si, mas pulgas, y pajares *Vanse.*

Zorr. Ciudad yo me ausentè, que no deuiera
de tu Zocodouera las Italias,
dexè mil ninfas fregatrizes Alias,
hermosas, Venus de mi quinta esfera.
Bolui roto de calças, y de cuera,
y hallè con tantos ambares, y algalias,
las que eran estameñas, y sandalias,
que como vaca a falta de ternera.
Iulia quedò llorando en esta casa,
saliome a acompañar hasta la puente,
mas lo que masa fue, ya es argamasa.
No ay fiar de animal que llora, y miente,
que como el humo por el ayre passa,
assi por la muger el hombre ausente.

Sale vn escudero.

Esc. Que hazes aqui sin ver
lo que me ofende tu vista?
Zorr. Lindo aliuio a letra vista.
Esc. Demonio deues de ser.
No te dixe que a la sala
no subas? *Zor.* Porque razon?
Esc. Baxa luego picaron
allà al çaguan noramala.
Zorr. Aqui puedo estar, que soy
vuestro hijo. *Esc.* A Dios pluguiera
que antes vn alpid lo fuera,
Vete al çaguan. *Zor.* Ya me voy.
Esc. Vete a almohazar picaño
las bestias. *Zor.* Yranse, espere.
Esc. Que este deshonrarme quiere,
yo le harè matar. *Zor.* Mal año.
Esc. Vn traydor que era estudiante,
y por yrseme a la guerra
buelue lacayo a su tierra,
y en abito semejante,
Que merece? *Zo.* Si mi estrella
a las armas me inclinò,
para que he de estudiar yo?
Esc. Que bien mi honor atropella.
Zorr. Soys vos mas que vn escudero,
que ayer fuystes oficial?
Esc. Y no aura algun principal
que lo aya sido primero.
La virtud enseña el bien,
da fama, rentas, y nombres,
las letras hazen los hombres.
Zorr. Y los cauallos tambien.
Esc. Verle loco me lastima,
o nunca se fuera a Flandes.
Zorr. Pues no los hazen mas grandes
quando los lleuan encima.
Esc. Que desiguales el cielo,
los ingenios repartio.
Zorr. Antes padre pienso yo,
que los dio yguales al suelo.
Veo mil hombres quexar,
que el cielo no les ha dado
hazienda, nobleza, estado,
ventura en tierra, o en mar.

Pero

Peró no he visto hombre alguno,
padre que no esté contento
de su mismo entendimiento,
sin que se quexe ninguno.
Preguntad a vn mentecato
lo que sabe su vezino,
y dira que es hombre indino,
y de vna bestia retrato.
No ay quien no piense que sabe
mas que quantos Dios crio.
Esc. Pues marauillome yo
de que alguno los alabe.
Zo. Padre no os marauilleys,
que auerme marauillado
alguna ocasion ha dado
de hablar mal a mas de seys.
Pero es escaruar ceniza
donde aun calor no se siente;
que el hablar generalmente
a nadie singulariza.
Perdon pido con dezir
que es cosa muy desigual
querer vn hombre hablar mal,
y no lo querer oyr.
Esc. Vete a baxo maxadero,
y en tu vida mas. *Zo.* Yo os doy

Vanse, y salen Leonarda, y Lucrecia.

la palabra. *Lu.* Triste estoy.
Leo. Pues consolarte no quiero,
sino reñirte. *Lu.* Porque?
Leo. Porque no ha de dar dolor
muerte de vn hombre traydor,
sin honra, lealtad, y fè.
Lu. En fin era mi marido,
y estimara que quisiera
don Iuan que conforme fuera
a mi estado, mi vestido.
No quiere que ponga el luto
que celebra estos pesares.
Leo. Por no cubrir los altares
de amor, ofrenda, y tributo:
Y porque dize que basta
lo que has estado viuda,
sin que en tu honor aya duda
mas que en Penelope casta.

Sale Zorrilla.

Zo. Dos cauallos han llegado
con vn esportillo aqui.
Esc. Quien te ha hecho paje a ti.
Zo. Es del cauallo el recado.
Leo. Cauallos con esportillo?
Zo. Llamo al coche deste modo,
quando es çarandajas todo,
blanco, verde, y amarillo.
Vn esportillo no viene
de la plaça, y del se saca
tozino, carnero, y vaca,
y hasta nabo, y verça tiene.
Pues coches ay desta traça,
vna gorda viene aqui.
tan vaca que para mi
no ay en el mundo mostaça.
Viene vna descolorida,
como tozino de hijada,
y otra en verça transformada
toda de verde vestida.
Y de dos dueñas tambien,
no falta nabo çocato,
mira si es proprio el retrato.
Lu. Mal fuego te queme amen.
Ellas me buscan a mi,
dame licencia. *Leo.* Ha de ser
con que no llores. *Lu.* Plazer
querras que les muestre? *Leo.* Si.

Vase Lucrecia.

Esc. Salte bestia de la sala,
que don Iuan mi señor viene.
Zo. Quien tan viejo padre tiene,
que se vaya noramala.

Sal

Sale don Iuan.

Iuan. Quisiera hablarte sola. *Leo.* En essa puerta
os poned sin dexar entrar a nadie,
que tenemos de amor? *Iuan.* Que pierdo el seso.
Leo. Mas que sè lo que quieres, y a que vienes.
Iuan. Mas que diras que trato de casarme,
pues muerto su marido de Lucrecia
hizo fin la Española cortesia.
Leo. Temes que yo te riña? *Iuan.* No pudieras?
Leo. No, porque quiero como tu a Lucrecia,
y de su entendimiento estoy cautiua,
casate, y dexa de morir amando,
pues es muger tan noble, y virtuosa.
Iuã. A y Dios, y quiẽ pudiera. *Leo.* Pues que temes?
Iuan. El no saber si su marido noble
la mataua culpada, o inocente,
y tengo para mi que fue culpada.
Leo. Porque, si ha sido exemplo de mugeres?
Iuan. Tras vna gran desgracia fue forçoso,
y en tierra estraña, donde solo tiene
su virtud por defensa. *Leo.* Nunca creas
que la muger que tuuo estos principios,
tanto tiempo encubriera su flaqueza,
pocas he visto yo, pero esto basta.
Iuan. Yo temo que Lucrecia no fue casta,
por esto, por mi madre, por Toledo,
por mis deudos, por ti, por Silua noble
he tratado, Leonarda mi remedio.
Leo. Es monasterio? *Iuan.* No, porque he pensado
mayor desassosiego. *Leo.* Pues que ha sido?
Iuan. A Madrid escriui, que me buscasse,
Fabricio vn Caualiero de Cicilia,
amigo mio, y camarada en Flandes,
algun hidalgo honrado, y estrangero,
que se casasse con aquesta dama,
y porque veas a lo que ha llegado
la cortesia de Español, y Silua,
he prometido veynte mil escudos
de dote, siendo noble, y Caualiero,
la carta apenas allegò a sus manos,
quando en las mias la respuesta tengo,

y dize que con el en su posada,
vn cauallero Ginoues como ella,
y viudo tambien viue en efeto,
le reseriui las vistas concertando,
y oy le espero a las vistas *Leo.* Estàs loco.
Iuan. Por Cortes Español todo esto es poco,
Leo. A penas tienes veynte mil ducados.
Iuan. Adoro esta muger, doyle mi hazienda,
y en casandola aqui me parto à Flandes.
Leo. Hermosa necedad. *Iuan.* Honrese España,
y sepa Italia tanta cortesia.

Sale el escudero.

Esc. No he podido escusar el perturbaros,
que vn hidalgo estrangero, y su criado,
se apean de dos postas, y me dizen
que de Fabricio traen vnas cartas.
Iuan. Este es el nouio. *Leo.* Buena priessa es esta.
Iuã. No ay campana sonora como el oro,
que talle? *Esc.* Muy buen talle, aunque pequeño,
blanco, y rojo, y gala. *Iu.* Moço? *Es.* Muy moço,
las piernas no le he visto con las botas,
mas con ellas parecen muy bien hechas.
Iuan. Di que entre, tu entretanto hermana mia,
llama a Lucrecia sin dezirle nada.
Leo. Yo voy aunque en estremo alboroçada.

Vase.

Salen Marcelo, y Claudio muy brauos de camino.

Ma. Alargue vuessa merced
sus manos. *Iuã.* Iesus señor,
tanta merced, y fauor.
Ma. Vos me aueys de hazer merced,
esta carta es de Fabricio.
Iuan. Pues sentaos mientras la leo.
Ma. Leed primero. *Iuan.* Yo creo
que he de perder el juyzio.
Celos el nouio me ha dado
solo en verle tan galan,
quiero leer. *Lea.* A don Iuan
de Silua. *Ma.* Español honrado.
Cla. Y de buen talle por Dios.
Ma. Tẽ quẽta Claudio en los nõbres
Cla. Si los yerro no te assombres.
Ma. Perderemonos los dos,
ya sabes como he trocado
el Marcelo en Florian.
Iuan. Galan nouio, y tan galan,
que por mirarla de vn lado
A penas la carta leo,
celoso estoy. *Ma.* Tu en Otauio
mudaste el Claudio. *Cl.* Es agrauio,

tanto